



El señor Poul Hartling, a la izquierda, acompañado de los señores Gordon Lennox y Mohammed Benamar, durante la reunión de prensa

De la misión del ACNUR habló el Sr. Poul Hartling

"La misión del Alto Comisionado para los Refugiados -ACNUR- es la de prestar ayuda humanitaria; de repatriar o -si lo desean- brindarles toda clase de colaboración en el lugar donde se encuentren los refugiados. La meta del organismo concluye cuando el refugiado retorna a su país de origen; en nada interviene en cuestiones de carácter político". Así lo aclaró el Premio Nobel de la Paz 1981, Poul Hartling, quien en su carácter de alto comisionado, se encuentra en nuestro país, durante el desarrollo de una conferencia de prensa que se efectuó por la tarde en el Centro de Información para las Naciones Unidas.

El señor Hartling fue recibido en la Casa de Gobierno por el presidente de la Nación, mantuvo conversaciones con autoridades de la Cancillería y también visitó el Congreso de la Nación, donde departió con legisladores pertenecientes a la comisión de relaciones exteriores. Hoy, el visitante será recibido por el subsecretario para los derechos humanos, Eduardo Rabossi; luego por el ministro del Interior, Antonio Tróccoli y más tarde por el titular del Senado, Víctor Martínez.

Esta tarde, a las 16, asistirá a un acto organizado por entidades humanitarias en Junín 1840, donde será inaugurada una muestra denominada "Refugiados-Exilio".

Soluciones conjuntas

En el transcurso de la reunión que mantuvo con los periodistas, el señor Hartling, que se encontraba en compañía de la señora Theima O'Con Sulorzano, titular del mencionado centro de información; del representante regional del Alto comisionado en el país, Mohammed Benamar y de su asistente ejecutivo, Gordon Lennox, se refirió a un seminario que sobre el tema de los refugiados tuvo lugar recientemente.

"Es importante, dijo, que el hombre de la calle conozca el problema de los refugiados para que impulse y contribuya con las autoridades gubernamentales a hallar una solución conjunta para resolverlo. Un gobierno -agregó- nada puede hacer sin la ayuda de su pueblo".

Comentó el señor Hartling que antes de venir a la Argentina había presentado un informe sobre la labor del Alto Comisionado en Nueva York para luego pasar a Colombia, donde en Cartagena, participó de una reunión sobre refugiados y elogió la labor que desarrollan en ese sentido las autoridades colombianas. No supo dar cifras sobre la cantidad de refugiados oriundos de la Argentina, aunque aclaró que "aproximadamente dos mil de ellos han comenzado a regresar al país con la ayuda de nuestro organismo".

Ante preguntas que se le formularon, el señor Hartling precisó que "la misión del Alto Comisionado para los Refugiados es la de prestar ayuda humanitaria; de repatriar o -si lo desean- brindarles toda clase de colaboración en el lugar donde se encuentran los refugiados. La meta del organismo concluye cuando el refugiado retorna a su país de origen; en nada interviene en cuestiones de carácter político. Tenemos esperanzas en que los refugiados vuelvan a sus lugares de donde son oriundos, pero -advirtió- todo depende de situaciones, de circunstancias".

10 millones de refugiados

Citó el caso de algunos refugiados que han pretendido volver a Chile, con la ayuda del Alto Comisionado y al llegar al aeropuerto de

Santiago se les impidió desembarcar. Asimismo, dijo que en Honduras se están recibiendo numerosos refugiados provenientes de Nicaragua y de otros países centroamericanos. "no hay cifras concretas sobre refugiados en el orden internacional -afirmó- pero recuerdo que cuando asumí el cargo en 1978, se decía que había alrededor de diez millones de refugiados por año en el orbe. Hoy, podríamos decir que la cifra se mantiene. Claro que se trata de una cantidad flexible, todo depende de las circunstancias políticas, económicas, sociales, que se suceden en los diferentes países".

Presupuesto

El señor Hartling, al requerirse datos sobre el presupuesto que mantiene el organismo, indicó que "para 1983, se maneja con unos 400 millones de dólares". Explicó que en 1978, fue de 100 millones; en 1981 de 500 millones de dólares "y estas cifras -señaló- también son flexibles ya que todo depende de la acción a desarrollar". También dijo que "no se puede prever si habrá mayor cantidad o no de refugiados para el próximo año, porque todo juega conforme con la situación interna de las naciones; de los cambios que se pueden producir" y con respecto a los programas de asistencia para la región, que comprende Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, afirmó que en el corriente año alcanzó un monto de 4.150.000 dólares.

La reunión con Alfonsín

El presidente de la Nación recibió ayer, en la Casa de Gobierno, al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Poul Hartling, quien se encuentra en la Argentina en una visita oficial de tres días, como huésped oficial del gobierno.

Al concluir la audiencia, Hartling expresó a los periodistas: peroditistas en la Casa Rosada su satisfacción de haber podido conocer al presidente argentino, con quien conversó sobre aspectos de la labor que cumple el organismo a su cargo.

En este sentido, el visitante destacó que el presidente Alfonsín le había expresado su apoyo a la labor que cumple esta entidad en ayuda de los refugiados y recordó que la última vez que había estado en nuestro país había sido en 1963, en ocasión de asumir la presidencia el doctor Arturo Illia.

Aclaró luego Hartling que no había conversado con el primer magistrado sobre la colaboración brindada por este organismo a los refugiados argentinos que dejaron el país durante el proceso militar, sino que lo había hecho con funcionarios de la Cancillería como la señora Elsa Kelly y el doctor Ravenna "pero es un dato justo que hay gente que quiere volver y está volviendo a la Argentina y nosotros nos sentimos muy contentos de poder ayudarlos".

Seguidamente destacó que varios miles de personas habían regresado a la Argentina con su apoyo y otros con sus propios medios, pero manifestó que no podía dar cifras concretas sobre la cantidad de personas que había retornado.

"Es muy importante -concluyó- que un país como la Argentina esté preparado para apoyarnos y darnos ayuda. Es importante para nosotros que la Argentina esté en el camino de la democracia porque en los países democráticos no hay refugiados".